

Beijing y su Gran Muralla

Beijing - Motaz Othman

Beijing no es sólo la capital de un poderoso país de nuestra época. Es también una ciudad que ha demostrado su grandeza durante los miles de años de toda su historia. Su patrimonio histórico necesitaría un libro entero para describirlo. Es agradable y placentero hablar de la Ciudad Prohibida, de los palacios de reyes y emperadores (entre los cuales está el célebre Palacio de Invierno), de los antiguos e históricos templos (por ejemplo el Templo del Paraíso) o de la ciudad antigua, así como visitar sus museos, exposiciones artísticas y mercados comerciales. Es la razón por la que las giras turísticas organizadas a Beijing duran como mínimo cinco días, para que el visitante pueda visitar sus emplazamientos turísticos y su patrimonio. Dada mi corta estancia en Beijing y debido a mis ocupaciones en la Feria de Turismo de la capital china, sólo he visitado la Gran Muralla, pues no es posible pretender haber estado en China sin haberla visto.



Vista general de la Gran Muralla

منظر عام لسور الصين

Las luchas entre los hombres en los pasados siglos eran más sangrientas, porque los enfrentamientos eran siempre cara a cara, utilizando espadas, flechas o lo que en la actualidad se llama armas blancas. Esto se evidencia mediante la vista panorámica (situada en la entrada principal) que muestra las batallas que tenían lugar en la muralla china. Si antiguamente las naciones construían baluartes y ciudadelas sobre superficies limitadas, los chinos por su parte construyeron

su muralla hace 2000 años, sobre una longitud de 6400 kilómetros. De ahí la grandeza de esta muralla, que parece una serpiente gigantesca retorciéndose entre montañas, llanuras y ríos. Miles de turistas con sus aparatos fotográficos en las manos se amontonaban ante los escalones de la Gran Muralla, de cerca de 9 metros de ancho y 8 de alto. El precio de entrada para visitantes es de aproximadamente 5 euros. Con el billete le dan un cupón que es un seguro de vida y contra

accidentes, en caso de que le ocurra algo mientras realiza el esfuerzo de ir andando sobre la muralla, sobre todo si decide subir a alguna de sus cimas más altas, que se utilizaban como torres de control. Este seguro es una prueba de una visión inteligente y de la importancia que se le da al reposo, seguridad y vida del visitante.

La Gran Muralla es una de las maravillas del mundo. Se dice que se le preguntó un día al astronauta Neil Armstrong qué había ➤

Un día de mercado en Beijing

Es quizás uno de los mercados paradisiacos del mundo. Beijing tiene mercados excelentes y ricas mercancías. Sólo hay que pedirle información a cualquier encargada de la recepción en su hotel, o echarle un vistazo a su guía turística, o simplemente expresar su deseo de comprar, y ya le han escrito, en lengua china, los nombres de varios establecimientos, entre ellos el mercado de la seda.

Este establecimiento consta de seis pisos, cada uno especializado en una determinada mercancía. En realidad, si su deseo es comprar, e incluso si no lo tiene programado, encontrará en el primer piso una serie infinita de ropa de algodón para todos los miembros de la familia, que a lo mejor ya había usted deseado comprar en otro país y no pudo hacerlo por su elevado precio. Aquí se vende a un precio menor en por lo menos un 70% al precio de otro país extranjero. Naturalmente, esto no se hace con tanta facilidad como uno puede pensar, porque aquí comprar y vender exige una gran maestría en el arte de regatear y un gran conocimiento de lo que desea comprar. En los demás pisos encontrará todo tipo de accesorios, piedras preciosas extraordinarias, ropa de seda china con sus bellos dibujos y colores, objetos de arte, porcelana y todo aquello que sus ojos quieran admirar. Las tiendas de este mercado abren a las 8 de la mañana y cierran a las 10 de la noche mediante una simple cortina. No hay cerrojos, ni puertas de hierro, y los dueños no temen ser robados, pues se han acostumbrado a esta seguridad. Al cierre, los guardianes se instalan para vigilar.



Vida cotidiana en Beijing

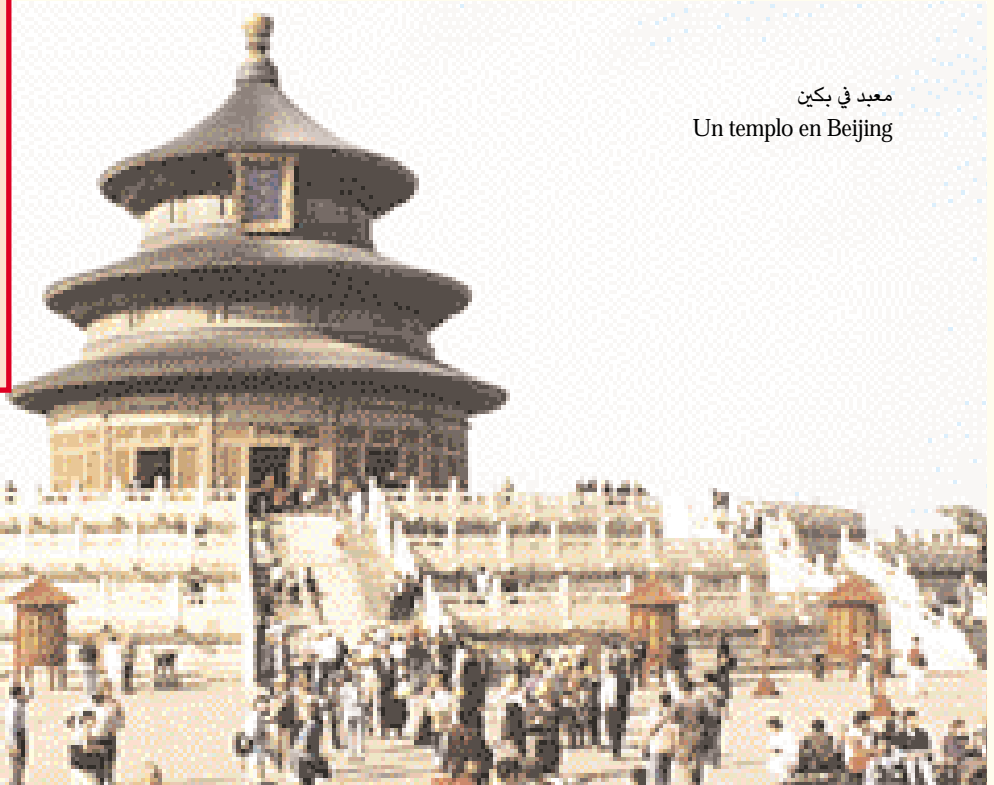
الحياة اليومية في بكين



De compras en Beijing

التسوق في بكين

presenciado de la tierra mientras estaba en la luna, y respondió que había visto la Gran Muralla de China. Se puede llegar a la Muralla utilizando el transporte público o reservando plazas en las giras turísticas locales. Por cierto, el camino está muy bien organizado y es de una gran belleza, rodeado de montañas verdes, contrariamente a otras maravillas del mundo, en otros países, a cuyos caminos de acceso no se les ha otorgado el debido interés. ■



معبد في بكين

Un templo en Beijing